ILUSTRACION HISPANO-MEXICANA.

DIRECTORA PROPIETARIA, Concepcion Gimeno de Flaquer.

AÑO 2º—TOMO 3º DOMINGO 28 DE SETIEMBRE DE 1884. NÚM. 13

EMILIA DAS NEVES

TRÁGICA PORTUGUESA

DIRECCION, LEANDRO VALLE, 15.
ADMINISTRACION, LEANDRO VALLE, 12.

SUMARIO

TEXTO:—*La dama del gran mundo* (conclusion), por Patrocinio de Biedma.—*La Mujer*, por Alejandro Manly.—*Nocturno*, por Cárlos Vieyra de Abreu.—*La alborada de Chololan* (conclusion), por José de Jesus Cuevas.—*Cantos de una madre*, por Emilia Pardo Bazan.—*Crónica española escrita para* EL ALBUM DE LA MUJER, por un Madrileño.—*Anita*. Boceto campestre traducido por Emilia Quintero y Calé.—*Explicacion de las ilustraciones*, por X.—«La Buena Madre.»—Bibliografía.—Anuncios.
ILUSTRACIONES:—Emilia das Neves.—Zacatecas. Asilo de huérfanos de Guadalupe.—Los Andes de Chile.

LA DAMA DEL GRAN MUNDO.

(*Conclusion.*)

A extinguir el lujo deben, pues, tender cuantos anhelen ver levantarse á la mujer moderna como la más legítima esperanza de la sociedad del porvenir, y una vez destruido ese alarde inútil que absorbe su tiempo y embota los sentimientos de su corazon, á ensalzar á sus ojos esos hermosos modelos que como ejemplo citábamos, y que por la altísima posicion que ocupan, y por la nobleza de sus actos, pueden ser imitados sin bajeza, ántes bien con orgullo.

Nacido el estímulo, por sí mismas han de ir muy léjos; que la mujer de todas las clases y de todas las épocas hace más por emulacion que por convencimiento, y la gloria que consiga en la nueva senda, ha de alentarla á seguir, más que todos los consejos.

Hoy que está iniciada la lucha á favor de los derechos de la mujer; hoy que la inteligencia rompe lanzas para afianzar en su favor las conquistas obtenidas, sean los campeones que lleven á la victoria al menudo y gracioso ejército esas altas personalidades que, colocadas por Dios en un lugar más visible, pueden y deben guiar á las que ocupan modestas posiciones, pero guiarlas al deber, al sentimiento, á la caridad, al bien, al progreso moral en todas sus manifestaciones, para ir modificando y purificando la sociedad, extirpando de raíz esos escándalos íntimos que resuenan tristemente desde el palacio á la cabaña, mucho más perniciosos por estallar arriba, puesto que son de todos escuchados, tomando para el pueblo sencillo las proporciones de la bola de nieve, que se forma con la pequeña piedra desprendida en la cresta de la montaña, y arrastrando á su paso cuanto encuentra, baja al valle gigantesca y amenazadora.

Si este deseo se realizase; si la evolucion á la nueva vida tuviese lugar, cuando viéramos en el fondo de un coche de lujo á una bella mujer, severa y ricamente vestida, con la mirada inteligente que parece analizar las necesidades de la multitud, con la suave boca sonriente como el que está satisfecho de sí mismo, con el valor de la alegría y la salud en el rostro, no habria un solo corazon que no recordase los beneficios que la sociedad le debia, los niños salvados de la ignorancia, del abandono, del crímen acaso, y de la muerte, sin duda, por su caridad y su influencia, para dar hombres útiles á la venidera generacion; las mujeres sin fortuna y sin trabajo que debian los medios de vivir á la generosa dama; las artes que por ella florecian, las industrias que por su influjo se desarrollaban, y no habria un solo sér que esto supiera y eso recordase, que al descubrirse con respeto ante ella, no la enviara el homenaje de sus bendiciones, el cual sólo se rinde á la virtud, y nunca á la vanidad.

Y esto vale más, señoras, mucho más que el aplauso inconsciente al caprichoso lazo, á la combinacion atrevida, á la exagerada forma de un sombrero, y á la satisfaccion de vencer por un momento en esa estéril lucha de las vanidades del lujo.

Vale infinitamente más la admiracion y el respeto de un pueblo, que el murmullo que levanta la envidia cuando asombrais al entrar en un salon con los brillantes y los encajes, que valen una fortuna, arrastrada por la alfombra.

Vale más la lágrima de alegría de una madre cuyo hijo salva la caridad, que esas flores que vuestra vanidad coloca en la cabeza de vuestros caballos, sin pensar que ese refinamiento de lujo ofende á la naturaleza en uno de sus más bellos dones, y os ofende á vosotras en vuestros sentimientos, pues las flores que nutre la tierra con jugos perfumados y tiñe el sol con matices brillantes, esas joyas vivas que Dios ofrece al alcance de todas las fortunas, tienen destino más alto que el de engalanar la cabeza de una bestia, puesto que se colocan en los altares como ornamento, y recrean como belleza al sér inteligente.

El mundo va lentamente depurándose de sus errores: cuando las flores no se profanen, bien así como no se disuelven las perlas; cuando toda rivalidad se sostenga en la virtud práctica que lleva el bien á todas partes, cuando las damas del gran mundo ilustren á las sociedades con el ejemplo de sus acciones, sin lastimarlas con su indiferencia, entónces ¡oh! entónces, establecida la nivelacion, verdad que la virtud sueña y busca la filosofía, creada la corriente simpática que une al protector y el protegido, encauzado el desbordado torrente de las pasiones populares, neciamente excitadas, España estará en camino para volver á ser grande, fuerte y respetada, y á la mujer deberá en gran parte su prosperidad y su regeneracion.

PATROCINIO DE BIEDMA.

LA MUJER.

¿Quién no inclina con respeto la cabeza ante la mujer?

¿Quién no admira los constantes ejemplos de dulces y tiernas hijas que hacen la felicidad de sus ancianos padres?

¿Quién no contempla con veneracion á las afectuosas hermanas que encantan nuestros dias con su tierno amor, á las amantes esposas que nos hacen más llevaderos los dolores de la existencia, con las virtudes de que esmaltan nuestro hogar?

¿Quién no se postra de hinojos ante la Hermana de Caridad, que con angelical paciencia brinda en los hospitales inefables consuelos á los desgraciados enfermos, ó es cariñosa madre de los desvalidos huérfanos, ó lanzándose al campo de batalla, donde con santa abnegacion y despreciando el peligro, llevando la fe en sus labios y sus ojos, y la firmeza en su corazon y en su pecho, cruza por en medio de lo más recio del combate desafiando á la terrible metralla, y llega solícita á socorrer al infeliz soldado que yace herido por el acero ó las balas enemigas?

¿Quién, que se precie de noble y bueno, no saluda en nombre de la sociedad agradecida, á la mujer que sabe hacerse grande, practicando las virtuosas y divinas máximas de nuestro Dios que murió en la cruz por redimir el mundo?

¿Quién no pronuncia con respeto y veneracion el dulce nombre de madre, el nombre de aquella que nos llevó en su seno y que más tarde despejó las nieblas de nuestra inteligencia, infundiendo su fe en nuestros infantiles corazones, y formándonos la conciencia para grabar en ella el nombre de Dios?

¿Quién no se inclina respetuosamente ante los delicados sentimientos que adornan el alma de la mujer?

¿Por qué en la antigüedad la mujer no cumplia su noble mision, hallándose sumida en la más punible inaccion?

Porque entónces no llegaba hasta ella la esplendente luz del saber. Porque dudaban tuviera alma (¡oh insensatez!) la que es alma de nuestro espíritu y vida de nuestra existencia. Porque se dudaba perteneciera al género humano la que cifra toda su ventura en inmolarse por la familia y por la humanidad. Porque se le imponian deberes y se le exigian sacrificios penosos, sin ilustrarla acerca de la manera de cumplirlos.

La historia de la mujer está estrechamente ligada á la historia de los pueblos: así, vemos que la degradacion y envilecimiento de la mujer traia, por consecuencia lógica, el envilecimiento y degradacion de las naciones.

¿Cómo no suceder esto, si las ideas y sentimientos que se inculcan en la mente y el corazon del niño quedan eternamente grabadas en el corazon y la mente del hombre?

Correspondiendo á la madre la primera educacion del niño y careciendo ella de ilustracion, es indudable que las ideas que inculque á su hijo sean vacilantes y no puedan formar un hombre de firmes convicciones.

Importa al porvenir de las futuras generaciones que se ilustre la mujer de nuestros dias.

Antes del cristianismo la mujer se hallaba degradada, embrutecida, esclavizada, sujeta al yugo despótico de hombres brutales y lujuriosos, que sólo la consideraban como un objeto de placer y no como un ser inteligente y sensible; así es que sólo se las enseñaba á obedecer ciegamente órdenes que no solian inspirarse en la sana lógica.

En Grecia, centro de la antigua civilizacion y cuna de eminentes sabios y filósofos, la mujer estaba siempre bajo la tutela del padre, del marido, ó de los herederos del esposo en caso de viudez.

La mujer griega no tenia voluntad propia; era considerada como *cosa* y no como persona, puesto que el padre la cedia al esposo por un dote, y el marido podia enajenarla de nuevo, cediendo el dote á la vez. En Grecia el matrimonio era obligatorio, pues las leyes castigaban severamente al padre ó tutor que no casaba á su hija ó pupila. Ellos eran los que elegian esposo, y á la jóven sólo tocaba obedecer. Jenofonte describe el papel de la mujer griega, de la esposa legítima, en estos términos:

«La mujer debe parecerse á la reina de las abejas: no salir de la casa y ejercer una vigilancia activa sobre los esclavos; distribuirles sus tareas, recibir las provisiones y disponerlas en órden, etc., etc.»

La condicion de la mujer de la antigua Grecia no se diferenciaba de la del esclavo, pues éste al fin era generalmente tratado con dulzura.

Aristóteles creia á la mujer incapaz de conducirse á sí misma. La supuesta inferioridad intelectual era insuperable valla para la libertad de la mujer.

En Roma, el hombre, padre ó marido, tenia derecho de vida ó muerte sobre toda la familia, sin excepcion de ningun género. La mujer romana estaba incapacitada en absoluto para ejercer su derecho. El padre era un déspota, la esposa una *cosa*, el hijo un esclavo, y el esclavo un bruto. Aunque más tarde se alteraron tales costumbres, la mujer no recibió por esto mayor educacion, y la libertad conquistada sólo sirvió para completar la bajeza del imperio romano.

El lujo desmedido, la más desenfrenada lujuria y el mayor relajamiento de costumbres, vinieron á señalar

con indelebles caracteres la era de degradacion del pueblo de Rómulo y Remo.

Mas de pronto se alza un hombre modesto y humilde, en cuya serena frente brilla esplendorosa luz de irradiaciones divinas, infinitas. Con los ecos de su voz, el mundo se conmueve, se desquician con horrible estruendo las sociedades entónces existentes, y se levanta de sus ruinas otra nueva sociedad de más puras costumbres y morales leyes. Este hombre es Jesucristo que proclama la monogamia, arrancando de este modo á la mujer del estado de postracion en que yacia, y elevándola á la altura de compañera del hombre, dándole así la completa libertad para ejercer sus derechos.

El cristianismo establece la completa igualdad entre las almas, sin distincion de sexos, prometiendo la bienaventuranza al que obre con arreglo á sus divinas máximas. Con la religion de Cristo, ocupan el marido y la mujer el mismo rango en la familia; tienen la misma autoridad entre sus hijos; la misma responsabilidad moral, y los mismos deberes recíprocos de amor y fidelidad.

En la Edad Média, la mujer, aunque sujeta á la autoridad de su padre, tenia cierto predominio sobre los hombres que la hacian dueña y señora de su albedrío; la mujer ejercia influencia en aquellos guerreros romanos que se declaraban humildemente los esclavos de ella, y que tenian por divisa su honor y su dama. Empero la que proclamaban reina los trovadores, era víctima de la tiranía marital. Hoy la tutela del marido no es una cadena que aprisiona á la mujer como en los antiguos tiempos.

Viuda ó emancipada, es dueña de su persona y de sus bienes, ostentando casi los mismos derechos civiles que el hombre. Hoy puede ganar su pan honradamente, dedicándose á la enseñanza, á la industria, al comercio, á las ciencias y á las artes. Hoy puede cruzar el mundo sola, en todas direcciones, respetada por todos y sin más proteccion que las leyes y la dignidad de su conducta.

Mas vemos con dolor que á pesar de los esfuerzos que están haciendo actualmente para enaltecerla algunos hombres de buena conciencia, otros hacen vano alarde de injuriarla, olvidando acaso que á una mujer deben la existencia. Muchos son los que impugnan á la mujer con gran injusticia; pero entre ellos sólo quiero citar á tres autores muy leidos por el público ilustrado.

Víctor Hugo denomina á la mujer, *un diablo perfeccionado.*

Cárlos Lemede considera á la mujer, *el verdugo del corazon humano.*

Y por último, Schopennahuer, el profundo filósofo aleman, niega al sexo femenino el calificativo de *bello,* y le llama *antiestético,* porque segun él, la mujer no posee ni el sentimiento ni la inteligencia del arte. No opino cual el famoso filósofo aleman, y á los que hablan de los extravíos de la mujer, les contestaré que nosotros tenemos la culpa de ellos. Nosotros la hacemos coqueta y vanidosa con nuestras exajeradas y aduladoras frases.

Eduquémosla, instruyámosla en las ciencias y en las artes. Eduquémosla sólidamente, repito, y no será frívola. Ilustremos á la mujer para que no ejerza fatal influencia en la sociedad. La influencia que ejerza una mujer ignorante en los seres que la rodeen, tiene que ser perniciosa.

Por el contrario, cuando la influencia provenga de una mujer instruida, los hijos, y aun el marido, se desenvolverán en igual sentido que ella, y la marcha de la civilizacion se acelerará en beneficio de todos. En esta absoluta comunion intelectual y moral de ambos sexos, se encuentra, segun nuestras ideas, la más alta emancipacion que puede ambicionar la mujer.

México, Setiembre de 1884. ALEJANDRO MANLY.

NOCTURNO.

Era una tarde de primavera: el sol ocultaba su disco de oro tras las siluetas de las montañas, cuyas líneas nadaban en el horizonte como en un lago de púrpura; los pájaros cruzaban fugitivos en busca de sus nidos, despidiendo con su última cancion al dia; el cielo adornaba su frente con una diadema de amatistas y de topacios; el aura se dormia en las ramas del bosque; los arroyos se envolvian en su sábana de espumas, y el ruiseñor, el misterioso poeta de la noche, comenzaba á preludiar el himno de la soledad.

Yo caminaba lentamente con la cabeza inclinada sobre el pecho, los ojos fijos en la tierra y el pensamiento en el infinito, y descendiendo hasta el borde de una extensa playa me posé en una roca inclinada sobre el agua, como un águila salvaje que se deja caer desde el espacio.

El crepúsculo comenzó á extinguirse; la noche tendió su manto sobre la tierra, y las divinidades nocturnas entreabrieron sus ojos de estrellas. La luna se levantó silenciosa y deslizó sobre mi frente un rayo plateado, y en tanto que las sombras de la noche envolvian al mundo, mis párpados se cerraban lánguidamente.

Pronto mi espíritu se sintió conmovido por dulces emociones, y los fantasmas del sueño comenzaron á pasar silenciosamente por el cielo de la fantasía.

Ví descender desde la celeste altura, envuelta en

trasparentes nubes y en un carro de nácar y oro, una mujer hermosa, blanca como las espumas del Egeo, con la cabellera dorada como los rayos del sol de la India, y los ojos azules y trasparentes como los lagos de Italia, dejando vagar por sus labios una plácida sonrisa que hacia entrever una sarta de preciosas perlas entre lucientes corales: era Vénus. A sus piés un niño hermoso como ella jugaba candorosa y maliciosamente á la vez: era Cupido. Vénus traia entre sus manos una corona de mirto para ceñir mis sienes; Cupido un arco flexible, y á sus espaldas una aljaba bien provista de flechas de oro.

La encantadora diosa se acercó á mi lado y me hizo respirar el suave perfume de su aliento, embriagando mi alma en un océano de voluptuosidad, y me sentí trasportar á esas regiones fantásticas en donde son las imágenes del sueño las realidades todas de nuestra vida. En tanto que me elevaba en brazos de la deidad, una voz súbita vibró en mi oído y dominó el espacio con imponente majestad; era la voz del cielo que me decia despertándome:

—Escúchame: yo puse un rayo de sol en tus ojos para que vieses; rasga ese cendal que los vela: si cuando los abres en todo su esplendor apénas puedes distinguir la senda de tu destino sobre la tierra, cuando los tengas cerrados, ¿cuál será la estrella que te oriente en tu peregrinacion por este valle? Con los ojos abiertos has tropezado, has caido, y has visto hundida en el légamo del mundo la frente destinada á reflejar los esplendores del cielo; la sima está abierta á tus piés y puedes caer como una roca desplomada al abismo; detén tu marcha, insensata y débil criatura, que caminas al azar; rasga la venda que te oculta las sombras de la tierra y los destellos del sol.—Calló la voz, descendí rápidamente atravesando el espacio como un meteoro apagado; entónces volví á contemplar la tierra con sus risueñas colinas, sus flores perfumadas, sus pájaros armoniosos, sus ondas de colores. Una mujer como una hada se deslizó junto á mí levantando un leve murmullo á su paso; fijos mis ojos en los suyos, coloqué mi corazon á sus plantas como una flor para engalanar su camino: sus labios destilaban miel; ella me ofreció todos los goces del espíritu y de los sentidos; abria á mi vista un paraíso de felicidad: sentí á su lado resbalar las horas como las visiones de un sueño, y en la copa dorada del placer apuré el acíbar del desengaño. Seco el corazon, me sentí desfallecer; mis ilusiones se marchitaban una á una como flores á las cuales niega la aurora su rocío y el sol sus rayos. Entónces maldije la hora en que el hombre se deja abandonar al impulso de sus placeres, como una frágil barca que ha de ser deshecha por las tempestades: me incorporé sobre la dura roca, pasé la mano por mis cabellos y mi frente cubiertos de un sudor glacial, lancé un profundo suspiro, y al coordinar mis ideas y ver que todo habia sido un sueño, no pude ménos de sonreir.

—¡Bah, exclamé; he sido juguete de mi fantasía, que ha desplegado sobre mi frente quimeras y visiones imposibles, imágenes de un mundo que no conozco! Mas ¡ah! no; es la historia de mis años juveniles, las páginas del libro de mis amores, que han ido alzando los genios de la noche ante mi vista.

Apartado del verdadero camino de la felicidad, yo la persigo sin poder alcanzarla; mis esfuerzos son inútiles; hay una doble corriente en mi corazon, y parece que una mano de hierro me va empujando en esta senda de desesperacion y de lágrimas.

Me levanté de mi rústico asiento como un espectro de la tumba, y agitado por la fiebre del dolor, pensé que sólo podia apagar la llama de mi vida entre las aguas del Océano que dormia á mis plantas como un leon encadenado. Al ir á arrojarme, una música melodiosa como el canto de una sirena vibró en mi oído, y me detuve á oirla enajenado. Una barca, aproximándose á la orilla, se deslizaba sobre las aguas movida por la blanca mano de una mujer. La luna se posaba en su frente como una diadema de plata, y deslizábase por los pliegues de la túnica de gasa que la envolvia. El ruido del remo se unia al eco de su voz con armoniosa cadencia, y las olas le respondian arrancando los acordes más dulces á sus liras de cristal.

Ante aquella hermosa que avanzaba hácia mí, sentí que el horizonte de mi vida se ensanchaba, que las nubes de mi tristeza se desvanecian, y la estrella de la fe y de la esperanza brillaba de nuevo, suspendida en el cielo de mi alma.

—Ven, baja á mi barca, me dijo aquella voz simpática y vibradora; aquí se han refugiado las ilusiones que volaron de tu pecho; yo tengo para tí guardadas perlas en las olas, y suspiros en el corazon.—Ven, tu amante te aguarda para verter en tu vida el bálsamo de la consolacion y la ternura. Baja á esta barca que ha de conducirte al puerto de la felicidad.

Al poco tiempo surcábamos las aguas, mecidos por el soplo los céfiros, y su alma se copiaba en la mia como el cielo en aquella mar tranquila. Las horas del amor volvieron á rozar con sus alas mi frente; á cada vibracion de su voz se despertaba un eco en mi pecho que resuena eternamente. Ella ha ceñido mi frente de rosas, ha empapado de néctar mis labios y ha iluminado de auroras mis ojos.

Nuestra vida es un himno constante; en la mañana le envío las protestas de mi fe en el susurro de las auras, en el canto de las golondrinas y en el rumor de

los arroyos; por la tarde en el último aroma de las flores y en el último suspiro de las alondras; por la noche en los rayos de la luna y en las quejas de los ruiseñores. Y en mis sueños pienso que tus alas vienen á cubrir mis párpados y me llevas mecido en tus brazos á dormir en el seno de una blanca nube.

Aquella voz que oí en el cielo fué el eco que me despertó á la vida de la felicidad; al oirla abandoné mi senda extraviada y me dirigí al umbral del paraíso, donde tú estabas; tú, mujer, para quien son todos mis suspiros y mis pensamientos; tú, que me has hecho olvidar todas las mujeres de mi existencia, que has encendido de nuevo la antorcha de la fe, que has enjugado todas mis lágrimas, que te has colocado á mi lado como un ángel tutelar, y has hecho que bendiga esta tierra miserable, convertida al soplo de tu amor en un eden y un cielo.

CÁRLOS VIEYRA DE ABREU.

LA ALBORADA DE CHOLOLAN.

DRAMA EN UN ACTO

DEDICADO Á LA SEÑORA CONCEPCION GIMENO DE FLAQUER.

(*Conclusion.*)

ESCENA VIII.

CORTÉS [*solo*].

[*Despues de quedar unos momentos cabizbajo y meditabundo pero no abrumado.*] ¡Que apretadamente se han añudado los sucesos! Son recias las congojas que me cercan; pero propio es de varones que lo son, agrandárseles los ánimos con el peligro mismo!

Traspasan más el corazon amores impuros que hierros enemigos! ¿Qué hacer con la Marina? ¡Amor que no es un cielo es un infierno! El peso de mi corrupcion me arrastra; pero mi espíritu atribulado y remordido, gime con inmenso dolor!.. No puedo amarla sin ultrajar á Doña Catalina y á nuestra hija....

Siento el abrojo del pecado que, desgarrándolo, se ha prendido dentro mi pecho!... Salir debe de aquí [*señalándose el pecho.*] Marina, y de arrancarla habré, aun cuando se me retuerza el corazon! Mas yo la arrancaré y no otro alguno.

Portocarrero partirá con Alaminos y Montejo á quienes daré cometido de matarle, si resiste embarcarse en la Veracruz ó quisiere hablar con Diego Velazquez al topar en Cuba. Quiso robarme mi amor: justo es que lo desherede de mi gloria! [*Pausa.*]

¡Pedro de Alvarado es descabezado y es ingrato! Abandonarlo á su jactancia seria su mejor castigo! Lo que es hoy, tal nublazon de indios caerá sobre él, que brazos le han de faltar, si quiere guardar su piel! Más tarde verémos de domeñarle la voluntad. A potro que no agradece caricia, hincarle los acicates! Tan alto cual D. Hernan, ninguno!... [*Pausa.*]

Es cruel pero necesario castigar con fuerte mano la alevosía de Chololan! Si hoy mato, Alvarado quedará retenido, Chololan castigada, y aterrados, casi vencidos, aquestos pueblos. ¡Sangre ahorra sangre! Más tarde la majestad del Rey callará tambien, cuando mi espada le haya regalado más imperios que coronas heredara de sus abuelos. [*Pausa.*]

Y tanta muchedumbre de ánimas idólatras hundidas de repente en los profundos? Pero á tantas almas que la esperan sedientas, ¿por qué retardarles la luz de la verdad? ¡Es necesario matar! ¡Espada del mando, cuánto pesas! ¡Corona de genio y de heroismo, cuánto quemas! [*Pausa.*]

Señores San Pedro y San Juan, mis santos patronos, el instrumento es vil, pero el designio es grande.... Senora Santa María de la que soy tan su devoto, como debe serlo todo buen cristiano, rogad á vuestro Hijo, que perdonando mis pecados que no son pocos en el número, ni mermados en el peso, meta harta luz en mis mientes para que yo haga ahora aquello en que Dios fuere más servido!...

[*Pausa de silencio miéntras entran el P. Olmedo y Marina.*]

ESCENA IX.

P. OLMEDO. MARINA. CORTÉS.

CORTÉS. [*Cuando van entrando el P. Olmedo y Marina.*] ¿Por fin?...

P. OLMEDO Es verdad..... Lo dicho por Ilama lo confirman los indios nobles á quienes hemos interrogado, y los examinados de antemano por Dávila y Portocarrero.

MARINA. Se perciben ya, además, los siniestros rumores de la ciudad en movimiento....

CORTES. Mi instinto no podia engañarme. Algo hay que me revela siempre al oído, las intenciones más secretas de los que pretenden torcer mis caminos...

P. OLMEDO. Puede contrarestarse el peligro sin necesidad de dar muerte á los muchos que aquí son presos. Bastará el bien guardarlos, á lo que creo, sin llegar, D. Hernan, á tan sangrientos extremos....

CORTÉS. No estais, P. Olmedo, en todos los cabos: su Reverencia que lleva sayo, trasegue en los cánones, y déjeme el gobernalle de la guerra, que al fin á pelear soy venido y el guerrear es mi oficio...

P. OLMEDO. Al ménos, no estaria por demas que en asunto de tal peso y tan abultada gravedad, consultáseis, Don Hernan, con vuestros capitanes, que son tambien sabedores en cosas de la guerra.

CORTÉS. Estamos bien para perder el tiempo y la coyuntura! [*Con ironía.*] —[*Con imponente resolucion.*] El que manda, mandar debe con su conciencia!... Consultado lo tengo ya con mi ánima, que es la que ha de cargar el reato.

MARINA. [*Suplicante.*] ¡Pero, Teul!!.. Donde la sangre corre el amor no brota....

CORTÉS. Por ahora, que me teman... tiempo tendrán más tarde para amarme....

P. OLMEDO. ¡Es mucha carga para su ánima! Mire, Don Hernan, y reflexione que la posteridad indignada echará á la postre sobre su memoria la mucha sangre que va á derramar ahora...

CORTÉS. [*Irguiéndose con toda su resolucion.*] De la tumba se levantará mi sombra para escuchar su fallo. Posteridad, yo te reto con la frente erguida y la conciencia entera! Voy á derramar sangre á raudales por la civilizacion y por la fe de todo un mundo. Posteridad, si eres justa no me acuses de torrentes de sangre derramada; acúsame, si puedes, de una sola gota de injusticia.

[*Largo silencio general.*] [*De improviso se ilumina la escena por los primeros albores de la mañana.*]

MARINA. [*Aterrada.*] ¡El nuevo dia!

P. OLMEDO. [*Aterrado y casi al mismo tiempo.*] ¡Esclarece ya! [*Pausa.*]

CORTÉS. ¡La luz de la alborada! Están de más las palabras: á mover presto los hierros!

[*Se dirige precipitadamente á su alcoba.*] [*Sale Cortés.*]

ESCENA X

MARINA Y EL PADRE OLMEDO.

P. OLMEDO. [*Azorado á Marina.*] ¿Dónde va?

MARINA. Por sus armas, tal vez....

P. OLMEDO. Las apresta, sin duda, para salir y comenzar la lucha....

[*En estos momentos sale Cortés con el arcabuz en la mano y en direccion á la ventana.*]

ESCENA XI.

CORTÉS. P. OLMEDO. MARINA.

MARINA. [*Al verlo, tendiéndole los brazos suplicante.*] Señor, no! ¡No!

P. OLMEDO. [*A Marina, azorado.*] ¿Pues qué intenta?

MARINA. [*Al P. Olmedo desolada.*] El disparo de ese arcabuz será la señal de la matanza.

[*Corriendo hácia Cortés, cae á sus piés de rodillas y llorando se los abraza.*]

¡Señor, yo te lo ruego!

CORTÉS. [*Separándola severo.*] Calle la hembra y estése queda.

MARINA. [*Haciéndole el ademan al P. Olmedo.*] ¡Contenedlo, señor!

P. OLMEDO. [*Precipitándose para obstruirle el paso á Cortés.*] Tened piedad al ménos de vuestra alma!

CORTÉS. ¡Atrás! [*Separándolo con la mano derecha.*] Despeje el fraile! [*Sigue al claro de la ventana y dispara el arcabuz, volviendo al centro del escenario. Quedan en silencio hasta que se oyen los disparos, el crujir de los aceros, los gritos y lamentos que revelan que comenzó la matanza. Cortés bota entónces el arcabuz.*]

MARINA. [*Apoyándose aterrada y amorosa en el hombro de Cortés, llorando.*] ¡Qué has hecho! ¡Amor mio, qué has hecho!

CORTÉS. [*Triste pero firme.*] Lo que debí de hacer.

P. OLMEDO. [*Increpándolo con santa indignacion.*] ¡Ay de vos, malaventurado Don Hernan! En el dia postrero de los tiempos cuenta daréis de la alborada de Chololan! En ese dia cuenta daréis hasta de la última gota de esta sangre derramada!

CORTÉS. [*Al P. Olmedo.*] Dios odia la paz de los que destinó para la guerra! Me siento el apóstol armado de la fe!

[*Elevando las manos al cielo.*] En el dia de tus justicias tened piedad de mí! Son muchos y muy enormes mis delitos, pero vos sabeis, Señor, que aquesto lo hago ante todo, por la propagacion de la fe y por la gloria de vuestro nombre!

TELON.

CANTOS DE UNA MADRE.

Á MI HIJO JAIME.

I

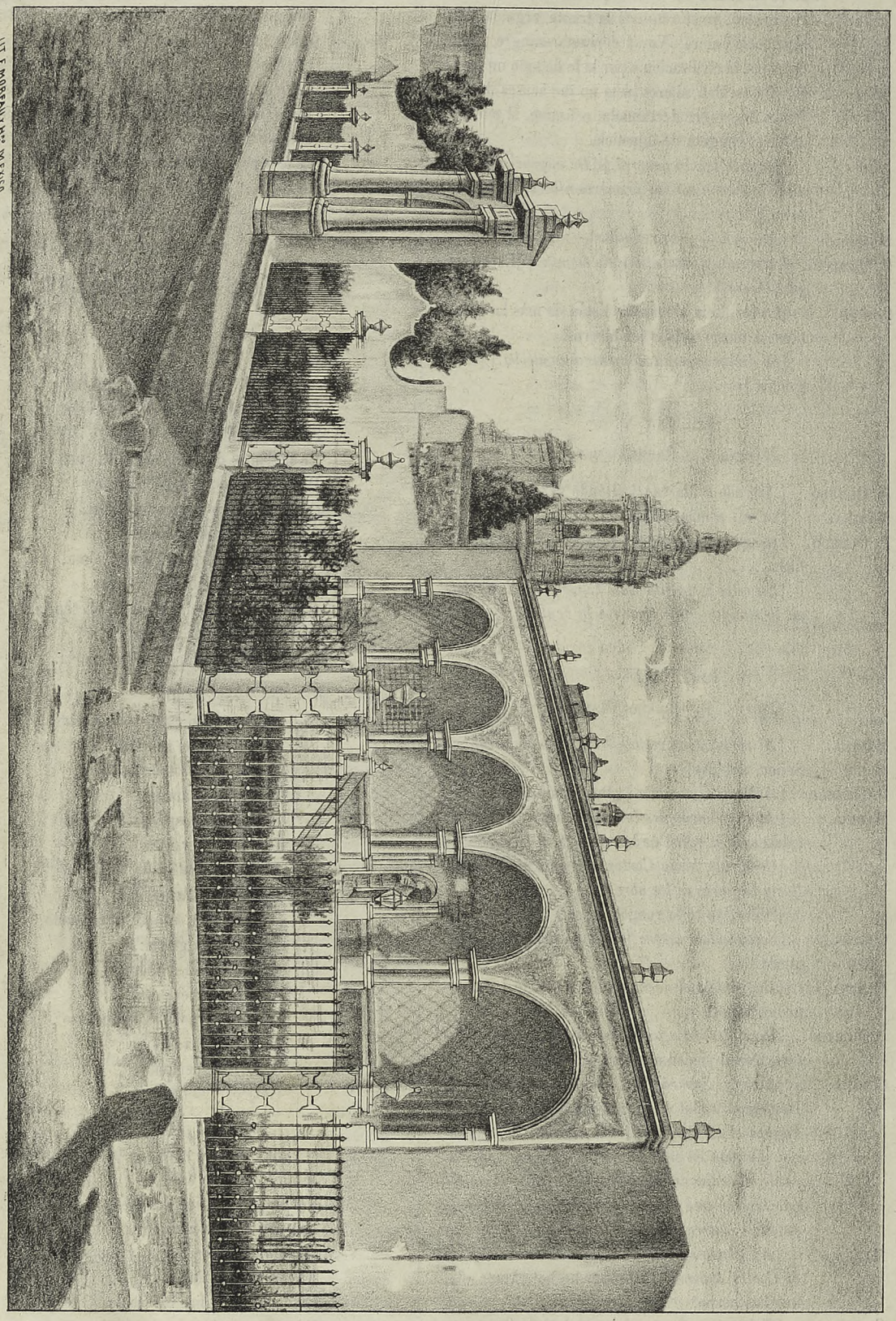
Fruto de mis entrañas el primero,
Despues que el sér te dí por mi fortuna,
Se liquidó mi corazon entero
En lágrimas de amor sobre tu cuna.
De aquel amor al plácido rocío
Sentí de nuevo florecer el alma;
Así las ondas de ignorado rio
Hacen que brote la africana palma.
Y como la bandada de las aves
Canta otra vez del sol con la presencia,
Despertó tu mirar cantos suaves;
Los perfumó la flor de tu inocencia.

II

Alma mia, pasó ya la noche,
La noche y su sombra,
Y en tí y en los cielos
Despunta la aurora.
Alma mia, despliega esas alas
Que inertes y rotas
Plegaste, cual suele
La herida paloma.
Alma mia, renace al consuelo,
Renace á la gloria:
Amable es el mundo,
La vida es hermosa.
Alma mia, poblóse el desierto
De mirtos y rosas,
Susurros, perfumes,
Gorjeos y notas.

III

Cuando en las horas de la tarde quieta
Junto á mi seno estás,
Entónces en la lira del poeta
Hay una cuerda más.
Cuando dicha tan íntima y completa
Al corazon me das,
Entónces en la lira del poeta
Hay una cuerda más.



Zacatecas.—Asilo de huérfanos de Guadalupe.

LOS ANDES DE CHILE

IV

En deliciosa paz bañado el pecho,
Inmóvil en mi lecho
Creíame del cielo en la mansion,
Y el bautizo solemne concluido
El ángel fué traido;
Lleguéle al corazon.
El signo del cristiano y del creyente
Mirar pienso en su frente:
Ver creo en ella la bendita cruz:
Y esta cándida faz, tan breve y pura,
Anima y trasfigura
Divina y nueva luz.
El agua por su cuello han derramado
Que en el Jordan sagrado
La cabeza mojó del Redentor,
Y ya dos veces es el ángel hombre:
Hoy, de Jesus en nombre;
Ayer, por mi dolor.

V

El Angel de la Guarda
En pié cabe la cuna
Orea tus mejillas
Del ala con las plumas.
Tejido está su manto
Y su nevada túnica
Con pétalos de lirio
Y rayos de la luna;
Una cautiva estrella
Su grave frente pura
Y la tranquila estancia
Con vaga luz alumbra;
Y sale de su boca
Como lejana música
Un canto misterioso
Que tu dormir arrulla.
¿Qué dice?...
Yo le escucho
Extática y confusa,
Como se escucha al aura
Que en el verjel murmura....
Cuando al combate llegues
De la existencia ruda,
Y al ver que los malvados
Al bien y á Dios insultan,
La indignacion conozcas
Que tu mirar ofusca
Y el alma te devasten
Torrentes de amargura....
Acuérdate, bien mio,
De aquella dulce música
Del Angel de la Guarda
En pié cabe la cuna.

VI

Contenido el aliento
Y en quedos pasos
Lleguéme hasta su cuna,
Capullo blanco,
Donde duerme ese sueño
Profundo y manso
Que disfrutan las almas
Do no hay pecados.
Abiertos como flores
Están sus labios,
Y un leve vapor tibio
Más aromático
Que son los azahares
De los naranjos,
Exhala, y me deleito
Con respirarlo.
Cubrí con el embozo
Sus tiernos brazos,
Mas él tornó impaciente
A destaparlos,
Y en graciosa postura
Quedó acostado,
Desnudo, sonriente,
Redondo y cándido,
Como los amorcillos
Que pinta Albano.

VII

Cuando Dios arrojó del paraíso
A la culpable y desdichada Eva,
A cambio del Edén, que allí perdia,
Otro Edén le ofreció sobre la tierra.
Puso dulce calor en su regazo,
Fecunda sangre repartió en sus venas,
Puso en su seno regalada leche,
Puso en su corazon ternura inmensa,
Hízola manantial del rio humano,
Depósito de séres en potencia,
Flor cuyo cáliz atesora el fruto,
Vaso precioso que el amor encierra.
Como la Céres de la griega fábula,
La mujer á sus pechos alimenta
Toda la humanidad: inextinguible
La vida universal palpita en ella.
. . . . . .
Oh madre de las madres, mar de vida,
Oceano sin fin, Naturaleza;
Ya que despues del aterido invierno
Haces reir la hermosa primavera;
Ya que vistes el tronco de verdura,
Ya que crias la flor entre las peñas,
Ya que en tí todo nace y se trasforma,
Ya que burlas la muerte con tus fuerzas,
Ya que tejes el nido para el ave,
Ya que el niño me das, ¡bendita seas!

VIII

Mi seno y tu boquita
Por misterioso impulso
Se unieron, al instante
En que viniste al mundo.
Como la abeja busca
Miel en el cáliz puro,
Que en ella tal instinto
Naturaleza puso,
Así tus dulces labios

Reclaman el tributo
Que en ondas abundantes
Va de mi sér al tuyo.

IX

Misterio es el nido,
Misterio es la cuna,
Y misterio ese polvo de estrellas
Que cubre del cielo la bóveda augusta.
Misterio es la vida,
Misterio es la tumba;
Son hermanas la vida y la muerte:
Sepulcros son sólo los nidos y cunas.
El sér cuando nace
Es luz que hoy alumbra,
Y ayer era la sombra, y mañana
De nuevo en la fria tiniebla se oculta.
Mas todo no muere,
Ni todo se anula:
Como bajo la concha la perla,
El alma del hombre se encierra en la cuna.

X

Angel mio, algun dia
Serás un hombre;
Veréte tan gallardo
Como los robles;
Veré cómo se ensanchan
Tus horizontes,
Y cómo mil distintas
Sendas recorres;
Y acaso podré verte
Que en lides nobles
Ganas lauro que ciñen
Los vencedores.
¡No importa! aunque á mis brazos
Triunfante llegues,
No darás á mi espíritu
Más que hoy le ofreces;
Que hoy eres blanca página
Que no contiene
Ni signos, ni diseños,
Ni caracteres,
Y en tu vago crepúsculo
Finge la mente
Todas las cosas bellas
Que el mundo tiene.

(*Concluirá.*)

Galicia, 1884. EMILIA PARDO BAZAN.

CRÓNICA ESPAÑOLA

ESCRITA PARA *EL ALBUM DE LA MUJER.*

De igual ó parecida manera que si volcamos un celemin de trigo, los granos de la preciosa mies se esparcen y ruedan por el suelo, tal se halla volcado y esparcido Madrid, rodando por los campos y puntos balnearios, á causa del calor, cada dia creciente y más molesto cada dia. Yo, haciendo del centro de España universal observatorio, apunto el catalejo á todas partes, para dar á vds. siquiera breve cuenta de lo más notable en todas partes ocurrido.

De esta suerte veo que el Rey abandonó la Granja, con sus corros, sus excursiones y sus *paper chasse*, trasladándose á Betelu ó *Betelú*, que han dado en decir ahora estos antojadizos periodistas, donde, por prescripcion facultativa, toma aquellas aguas para el restablecimiento de su salud, algo quebrantada. Veo, además, que las Infantas continúan en la Granja; que la Reina madre se encuentra veraneando en Zarauz; que Cánovas toma las aguas de Mondariz; Sagasta, hoy su rival, las de Zaldívar, y que no hay, en fin, chico ni grande que si de ser persona *comm'il faut* se precia, no haya contraido una afeccion al estómago, las entrañas ó los nervios, para considerarse con derecho á la toma de tales ó cuales aguas saludables y elegantes.

Y como quiera que el cólera nos ha metido el resuello en el cuerpo, y con las cuarentenas y cordones sanitarios cuesta un triunfo atravesar cada frontera, este año nada de *Eaux-Bonnes*, de *Cauterets* ni de *Vichy;* Betelu Zaldívar, Panticosa Urberuaga y otras mil, son las aguas elegidas por nuestros elegantes, con lo cual á los franceses se les han venido encima dos cóleras, á saber; el morbo asiático y la carencia de los muchos miles de pesos que, por obra de la moda y del verano, eran todos los años transferidos de nuestras arcas á las suyas.

Respecto del cólera propiamente dicho, continúa pareciéndose á Quevedo, que ni sube, ni baja, ni está quedo; por lo general, con escasa mortalidad, si se considera la índole del terrible azote, semejante á una gran mancha de aceite sobre un mantel, se va extendiendo sobre el mapa por el Mediodía de Francia, corriéndose hácia Italia y lanzando, segun noticias recientes, chispazos á Inglaterra. Nosotros ya lo tenemos allende la frontera franco-catalana; mas la higiene y la fuerza, de consuno, le han dicho: «de ahí no pasarás;» y por ahora no ha pasado. En España, salvo alarmas infundadas, la salud es excelente.

***

Perdon mil veces pido á las lectoras, si contra mi voluntad, los acontecimientos amaneran estas crónicas. Despues de remachar el clavo hablando del cólera, véome obligado á remacharlo nuevamente, hablando de otro incendio. En el Real Sitio de San Ildefonso, vulgo la Granja, en vísperas de efectuarse un *paper chasse*, pegóse fuego á una manzana, y como allí no se dispone de los medios eficaces que en Madrid, se quemaron ocho casas.

A este propósito preguntaba un *gomoso* que en la susodicha diversion debia representar el papel de liebre.

—Diga vd., ¿era la de la discordia la manzana que se ha quemado?

—No hay tal; era de casas.

—Perdone vd.; mas entónces seria de casas tambien la manzana de la discordia.

—Pero, hombre, no ha leido vd. á Homero, ni á Plutarco, ni . . . .

—Las liebres no tenemos obligacion de haber leido nada. Con todo, si no era de casas la manzana de la discordia, no me explico tanto jaleo por la manzana de un manzano.

El manzano serás tú,—pensó, no sin razon, el interlocutor de nuestra liebre

***

En la estacion de Villalva, que es donde suelen apearse los viajeros para la Granja, habia una vagoneta suelta; en Torre-

lodones, punto situado entre Madrid y el Escorial, existe un túnel. El huracan reinante en estos dias desprendió la vagoneta, haciéndola emprender un viaje al azar hácia Madrid, al tiempo que un tren de recreo salia la otra tarde de la corte. Vagoneta y tren, volando en direcciones opuestas, se encontraron en el túnel de Torrelodones, y el choque en la oscuridad fué inevitable. Afortunadamente no hubo que lamentar desgracias personales, ni otras desagradables consecuencias que el trastorno consiguiente y una ligera contusion del fogonero.

Cuando le refirieron el caso á un socio del Veloz-Club,—exclamó, dándose en la frente una palmada:

—¡Voto á cien jockeys! Si voy yo en ese tren y me ponen al Vizconde en la vagoneta, léjos de chocar, pasamos uno de otro á diez leguas de distancia.

—¿Por qué lo dice vd.?

—Porque el Vizconde me debe cien pesos que le gané en las últimas carreras.

***

Lo desordenado de la vida que por obra y gracia de la estacion llevamos los españoles, me obliga á desordenar tambien estas revistas. Volvamos, pues, á la Granja, y apuntando nuevamente el catalejo, veo que el Rey salió de allí para dirigirse á Pamplona, de paso para Gijon, donde tomarán baños él y su familia. Veo, además, en el propio Real Sitio, un suntuoso funeral, celebrado en sufragio del alma de la Marquesa de Santa Cruz, camarera mayor de la Reina de España, que ha ido á hallar la muerte en los amenos jardines y las aristocráticas diversiones de San Ildefonso. La marquesa era una virtuosa señora, celosa en el cumplimiento de su deber, tan considerada en la corte como querida de la real familia. Séale la tierra leve.

***

A propósito de Reyes, parece que antiguamente rabiaban los monarcas, pues la crónica, la tradicion ó lo que sea, nos habla de un Rey que rabió, bien que no nos dice si aquel Rey hidrófobo mordió á otros Reyes, ni si éstos, los mordidos, rabiaron á su vez. Lo único que podemos asegurar es que hoy rabian los perros, de estirpe real quizás, y que dias pasados, uno de esos cuadrúpedos, recorriendo la calle de Alcalá, rabiaba por incrustar sus dientes en las pantorrillas de los transeuntes. Empero, los transeuntes, modestos en demasía y renunciando á la real enfermedad, empuñaron sus palos, y junto con algunos guardias, embistieron al malhadado can hasta el barrio de Salamanca. En vano el infeliz animal protestaba y aducia en su favor que tambien en la antigüedad habia rabiado un Rey, sin que por ello se viese perseguido: guardias y transeuntes acabaron con él á palo, tiro y sablazo limpios.

—Han matado á ese pobre perro,—me decia llorando una vecina,—¡y dejan suelto y sin bozal á mi marido, que, gracias al alcohol, viene á casa rabiando todas las noches!...

***

¿Se acuerdan vds. de los *apóstoles*, aquellos santos varones y famosos taumaturgos, que con un poco de agua bendita y otras pocas palabras cabalísticas, allanaban jorobas, encendian ojos apagados, estiraban piernas encogidas y no dejaban vicio, enfermedad ni incorreccion en el doliente cuerpo humano? Pues uno de ellos, creo que el más jóven de los tres, ha regresado á Madrid, llamado con gran premura por su numerosa clientela. Y como quiera que la autoridad no tiene entrañas, habiendo el respetable apóstol emprendido nuevamente el ejercicio de su humanitaria profesion, de su clínica pasó á la cárcel, y de la cárcel al destierro de Madrid para nunca más volver á él, bajo la amenaza de severo correctivo. Y cuentan que de esta corte salió murmurando:

—«Bienaventurados los que padecen persecucion por la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.»

Todo ello pudiera muy bien ser, pues.... «de Madrid, al cielo,» segun es público y notorio que decimos por acá.

***

En esto, un vecino de esta villa, de oficio cerrajero, murió, como morimos cuando la hora suena, los vecinos de todas partes. Unos amigos se llevaron á la viuda para consolarla, y el cerrajero quedó de cuerpo presente. Los encargados de velar el cadáver hubieron de descuidarse en su tarea, y una chispa escapada de un blandon hubo de prender fuego en la mortaja, pasando de ésta á la caja, y de la caja á la mesa, dando por resultado la quema casi completa del cadáver. Se necesitó que funcionaran las bombas y parece que del cadáver no quedó más que la cabeza.

Comentado el hecho, hubo diversidad de opiniones. Segun unos, el muerto, descendiente en línea recta de Catón y Cincinato, habia sido quemado, segun uso y costumbre, por sus ilustres ascendientes. Otros opinaban que el difunto no habia hecho sino sufrir un purgatorio anticipado. Una beata del barrio, que está predestinada y ve visiones, aseguraba haber visto á Satanás tirarse de los pelos, desesperado de que la llama de un blandon hubiese usurpado las atribuciones de las llamas del infierno.

—Y así debia ser,—repuso una vecina.

—¿En qué se funda vd. para asegurar tal cosa?

—¿No ve vd. que el muerto (E. P. D.) era cerrajero? Pues entónces, diga vd.: ¿cómo á un cerrajero se le van á cerrar las puertas de la gloria?

***

A las cuatro de la tarde del domingo, otro vecino de Madrid carecia de pesos con que pagar al casero. Los caseros de Madrid, y aun los de todas partes, son implacables. El desgraciado vecino lo sabia, y en la imposibilidad de satisfacer su justa deuda con dinero, quiso pagarla con su vida, único bien de que disponia, si es un bien la vida sin dinero, en este raquítico planeta. El pobre vecino, pues, ató una cuerda al montante de una puerta, hizo en la cuerda un lazo, metió en el lazo la cabeza, subióse á una silla, dió á la silla un puntapié, y quedó colgado, falleciendo á los pocos momentos.

Muy justo era y muy puesto en razon estaba que el casero percibiera la renta de su casa; culpable fué en extremo el atentado del inquilino; pero, á mi entender, no hay suicidio que no vaya precedido de la locura. Luego, cada uno tiene su manera de matar pulgas: á estar yo en el pellejo del casero, ó no se mata el inquilino ó no vuelvo á percibir la renta de esa casa.

La sociedad condena al suicida; yo, sin aplaudirle, le compadezco, porque tengo para mí que los malvados no se matan nunca.

***

Como el sol, á semejanza de los caseros, no tiene entrañas sino rayos, es natural que muchos ciudadanos de ambos sexos suspiren por el mar; y como pocos de estos ciudadanos entienden y practican el *Nosce te ipsum* del filósofo, es natural tambien que se ahoguen muchos de ellos. Tal me lo confirma el

catalejo apuntado hácia Almería, puerto de mar y capital de una de las ocho provincias andaluzas.

Estábanse bañando en aquella playa cinco mujeres y una niña; perdieron pié y sintiéronse arrastradas mar adentro. Débiles y asustadizas, las seis hubieran fallecido, á no mediar la intervencion del arrojado marinero Rafael Martinez, quien luchando con las olas, á costa de su vida, logró salvar á cuatro mujeres y á la niña, siendo presa del mónstruo una mujer.

Semejante caso me sugiere varias reflexiones, de las cuales trataré de consignar algunas.

El mar, como el sol y los caseros, tampoco tiene entrañas.

Si, ménos descuidada la educacion de la mujer, se la enseñara natacion, raras veces ocurririan tales desgracias.

En cuanto al marinero Rafael Martinez, que disputó al mar (¡disputar es!) cuatro mujeres y una niña, su nombre sonará desconocido; ni una mala cruz adornará su pecho, seguirá siendo á secas un Martinez de los mil que cuenta España, miéntras otros, alborotando con su huera nulidad, pescando cruces y destinos en el revuelto mar de la política, andarán por estos mundos, rodeados de consideraciones y sonarán más que un tambor.

Y sonarán, no sin razon, pues apuesto á que ese Martinez sabrá salvar mujeres en el mar, con peligro de su vida, pero no sabe nadar y guardar la ropa.

En cambio, nadaban muy bien unos bañistas de Barcelona, y refocilábanse en las saladas ondas, cuando ¡zas! una *tintorera* ó tiburona, que anhelaba teñirse en sangre humana, se arrojó sobre los indefensos nadadores, los cuales, huyendo con la rapidez de la desesperacion, burlaron sus propósitos.

En estas costas españolas, un tiburon es un animal tan raro como un usurero que renuncia al interes, como un sabio millonario, una virtud reconocida ó un rico humilde; mejor dicho, aquí los tiburones flotan en la tierra, no en el mar, y por ello no es extraño que sorprendiera á todo el mundo el tiburon de Barcelona.

—Los tiburones,—me preguntaba un catalan,—¿cobran las deudas?

—Ninguna, que yo sepa.

—¿Dan calabazas, como las mujeres?

—En el mar no nacen las cucurbitaceas.

—Y.... ¿suelen murmurar del prójimo?

—¡Si no hablan!

—¿Sienten la envidia, la soberbia, la...?

—Nada de eso.

—Pues entónces, que me traigan un tiburon; lo prefiero á mis amigos.

Y no iba tan descaminado nuestro catalan: el hombre, con sus indómitas pasiones, es el animal más fiero del mar y de la tierra.

***

Decididamente tiene razon nuestra ilustre directora: no hay sexo débil, al ménos no lo hay en Sevilla.

En esta hermosa capital de Andalucía, vivia un matrimonio acompañado de una cuñada de la esposa. Toda *cuña-da* suele dar ó poner cuñas entre los cónyuges; así no es de extrañar que se llevasen mal la esposa y la cuñada de Sevilla. En su consecuencia, la segunda fué con chismes al marido de la primera, y éste tuvo la debilidad, la ignorancia ó la avilantez de maltratar á su mujer. La pobre víctima, no hallando consuelo en la propia casa, fué á desahogarse á casa de sus suegros. Allí la esperaba la feroz cuñada, no ya con una cuña, sino puñal en mano. La esposa, colmada la medida del sufrimiento, se arrojó sobre su cuñada; ambas mujeres lucharon como hienas, de cuyas resultas la esposa ultrajada, arrebatándole el puñal, mató á su hermana política, hiriendo á una hermana de ésta, que quiso defenderla, y otro tanto hiciera con el marido, si no lo estorbara la justicia.

Tambien yo me veo estorbado en mis propósitos. En este momento estalla una atronadora tempestad, y, acobardado, tiro el acero de mi pluma.

No quiero terminar la crónica; que la termine el rayo.

UN MADRILEÑO.

Madrid, 14 de Agosto de 1884.

ANITA

BOCETO CAMPESTRE

TRADUCIDO DEL ITALIANO

POR EMILIA QUINTERO Y CALÉ.

SEBASTIAN y Juan eran dos hermosos niños, casi de la misma edad. Ambos se profesaban mútuamente el cariño de hermanos, y el dolor de quedar huérfanos al mismo tiempo, estrechó su amistad con un nudo que se creia indisoluble.

Una buena aldeana los recogió, dándoles el amor de madre, y los educó en union de una pequeña hija suya llamada Anita.

Al cumplir doce años, partieron los dos niños á la ciudad más próxima de la aldea en que vivian, para buscar trabajo y no ser gravosos á su protectora. Anita y su madre recibian muy á menudo carta suya, y los veian cada dos meses; pero despues, poco á poco, cartas y visitas fueron más raras, hasta que cesaron del todo.

Anita y su madre se afligieron en extremo por su abandono, pues no volvieron á tener nuevas de ellos.

Pasó algun tiempo.

Anita era ya una linda muchacha de diez y siete años, y entre sus compañeras se habia conquistado el nombre de *signorina* por su educacion superior y su finura, que no parecian de una hija de los campos.

Era algo baja, pero elegante y graciosa, de cabellos y ojos muy negros, tez ligeramente sonrosada, manos pequeñas y blancas, y á la vez tenia ciertos movimientos de niña caprichosa. Poseia un corazon de ángel, y afable y buena con todos, prestaba á sus amigas cualquier servicio, siempre con la sonrisa en los labios.

Un sólo defecto, pero de suma trascendencia, afeaba aquellas buenas cualidades: era coqueta.

Más de un jóven de los alrededores se mostraba muy solícito en ofrecerla la silla en la misa del domingo, haciendo alarde de un clavel rojo colocado caprichosamente detrás de la oreja derecha ó de un pañuelito de colores vivos arrollado al cuello, comprado en la alhóndiga del pueblo.

Anita aceptaba la silla con una sonrisa tan cortés, tan seductora, que hacia sobresaltar de gozo al afortunado aldeano que la obsequiaba.

Sin embargo, hasta entónces no se habian arriesgado á decirle una sola palabra de amor, y Anita, amable con todos, no prefería á ninguno.

Una tarde de verano Anita cosia junto á la ventana de su habitacion, en momentos que su madre descansaba, cuando oyó ladrar alegremente á su perro.

Se asomó al dintel de la puerta para saber el motivo de aquel ladrido, y se detuvo allí, muda, con los ojos bajos, miéntras el carmin del rubor teñia sus mejillas.

Dos jóvenes, cogidos del brazo y vestidos con todo el lujo imaginable entre los campesinos, habian entrado en el patio de la casa, y se defendian, sonriendo, de las caricias del animal.

Anita se sorprendiera de aquel modo, por haber reconocido en ellos á Sebastian y Juan.

Naturalmente fueron en seguida perdonados por su olvido, y pocos dias despues ambos ocupaban un lugar entre los operarios de la factoría nombrada del Muerto.

Juan era un buen obrero, y pronto obtuvo el cariño del propietario.

En cuanto á Sebastian, era en verdad un *fanullone*, como le llamaba el factor; pero Juan, que le profesaba la amistad más sincera, le ayudaba siempre en su trabajo.

La vuelta de los jóvenes obreros imprimió un nuevo órden de ideas en la mente de Anita, y mucho más desde que Sebastian la galanteaba de una manera muy visible. Juan, al contrario, era excesivamente reservado con ella, y parecia huir de su lado.

La jóven, coqueta, acogia y alentaba al uno, y hacia todo lo posible para encender el fuego del amor en el corazon del otro, cuya esquivez heria su orgullo.

Su madre la reñia por estos manejos que atizaban la discordia entre ambos amigos, y podian acarrear las mayores desventuras.

(Continuará.)

EXPLICACION DE LAS ILUSTRACIONES.

Emilia das Neves (Trágica portuguesa).—Emilia das Neves ha sido la primera actriz portuguesa de los tiempos modernos, pues su genio podia rivalizar con la Ristori y la Raquel. La implacable muerte la arrebató el año pasado á la admiracion de su numeroso público, llenando de duelo la escena portuguesa; pero su nombre quedará escrito eternamente con letras de oro en los fastos teatrales. Los funerales de la gran trágica portuguesa fueron una apoteósis. Todo lo más brillante de Lisboa asistió á ellos. Diferentes literatos lusitanos, y entre ellos la conocida escritora Guiomar Torrezao, pronunciaron elocuentes discursos fúnebres sobre la tumba de la inspirada actriz.

Zacatecas. Asilo de huérfanos de Guadalupe.—Nos complacemos en dar el dibujo de un establecimiento de beneficencia que honra al país, pues se halla á la altura de los principales de Europa. Hemos tenido el gusto de visitarlo, notando el buen órden y distribucion de todos los departamentos, y los primorosos trabajos que salen de sus talleres. Allí se hacen rebozos, mantas, botines, y se imprime en sus prensas el *Diario Oficial* del Estado, y allí encuentran asilo los pobres huérfanos y los mudos y ciegos, recibiendo esmerada instruccion que hace de muchachos desvalidos hombres útiles para el trabajo y para la patria. Este notable asilo, modelo digno de imitarse, ha sido levantado por el celo benéfico y los fondos mexicanos y españoles. No mencionamos nombres por no ofender la modestia de los ilustres fundadores y protectores, por más que desde las columnas del *Album de la Mujer* les dediquemos una entusiasta felicitacion en nombre propio y de la humanidad desvalida.

Los Andes de Chile.—De la dilatada cordillera de montañas que se extiende á lo largo de la costa occidental de la América del Sur, desde los 53 grados de latitud austral hasta los 9 de latitud boreal, forma la cuarta parte la llamada *Andes de Chile*, cuya cima más alta llega á cerca de 4,000 varas sobre el nivel del mar. Los Andes abundan en metales de toda especie, y principalmente en oro, plata y cobre. En ninguna parte son tan frecuentes como allí los temblores de tierra, de donde han deducido algunos geólogos que esta cordillera es una de las recientemente formadas. En esta época dominan las nieves que hacen intransitable el camino que comunica á la República Argentina con Chile, pasando por las Pampas. Hoy dia, las dos Repúblicas están trabajando para construir un ferrocarril horadando los Andes: atrevida operacion en la cual se invertirá casi tanto tiempo y dinero como se ha invertido en San Gotardo. X

LA BUENA MADRE.

Esta honrada y benéfica asociacion que cuenta con respetable número de socias, piensa solemnizar el primer aniversario de su fundacion la noche del 30 de Setiembre, en el Teatro Principal. Dicha sociedad está formada por entusiastas y humildes obreras. Excitamos á las clases poderosas, para que contribuyan con su proteccion al engrandecimiento de tan noble empresa.

Bien merece aplauso y ayuda el noble pensamiento de las iniciadoras.

BIBLIOGRAFÍA.

Las obras recibidas en esta redaccion han sido las siguientes:

México á través de los siglos.

Breves apuntes para la Historia de la Guerra de Intervencion en Sinaloa, por el Lic. Eustaquio Buelna.

Lecciones de Gramática General escritas para los alumnos del Liceo de Varones, del Estado de Jalisco, por Tomás D. Gómez.

Entre los periódicos que se publican fuera de México, uno de los más engalanados en estos dias ha sido *La Revista de Mérida.*

IMPRESO POR FRANCISCO DIAZ DE LEON.
Calle de Lerdo núm. 3.

El Album de la Mujer se publica todos los domingos, resultando cuatro, y á veces cinco números mensuales.—Su precio: UN PESO cada mes en la Capital, y UN PESO CINCUENTA CENTAVOS en los Estados y fuera de la República, franco de porte.—**La suscricion se paga por trimestres adelantados.**—Números sueltos, VEINTICINCO CENTAVOS en la Capital, y TREINTA Y SIETE Y MEDIO CENTAVOS en los Estados.

La mujer juzgada por una mujer.—Se halla próxima á agotarse la tercera edicion de este interesante libro debido á la pluma de la conocida escritora *Concepcion Gimeno de Flaquer*. Hállanse todavía ejemplares en las librerías de Murguía, Buxó, Chavez y Ballescá, al precio de **$1.**

GRAN FABRICA DE TABACOS Y CIGARROS

EL BORREGO

Fábrica, Libertad núm. 2 } MÉXICO { Despacho central, Capuchinas, 12

La gran acogida que el público ha dispensado siempre á los famosos PUROS y CIGARROS de esta marca, nos obliga á emplear en nuestras manufacturas las mejores ramas de San Andrés, Jaltipan y Acayúcan: papel catalan, marca «España y México,» que es sin disputa alguna el mejor que se ha importado, por su blancura y buen arder.

Tambien recomendamos á nuestros constantes favorecedores la elegante marca LA ASTURIANA, cuyos cigarrillos de hebra pueden competir con los mejores en su clase.

EL BOTIN ESPAÑOL.

GRAN ZAPATERÍA DE FRANCISCO PURON

Nº 5—CALLE DE VERGARA—Nº 5.

MÉXICO.

El mejor Establecimiento en su género.—Escogidos oficiales y materiales superiores.—El mejor corte y más elegante para niños, señoras y hombres.— Completa reforma en todo.—Almacen por mayor y menor.

Calzado de los mejores talleres españoles.

«EL ECO DE LA MODA» y «EL GLOBO.»

GRAN CAJON DE ROPA Y SOMBRERERIA

POR MAYOR Y MENOR

De Valera, Elizondo y Compañía.

SURTIDO COMPLETO de OBJETOS de LUJO, MEDIO LUJO y CORRIENTES.
Ajuares austriacos, Espejos para salon, Pianos, Máquinas Singer.

CASA COMISIONISTA

para toda clase de compras, ventas y reexpedicion de mercancías.

AGUASCALIENTES.—Portal de Aldama núms. 12, 13 y 17.

GUANTERIA Y PELUQUERIA

DEL BUEN TONO

OBJETOS DE LUJO Y DE GUSTO

GUANTES DE CABRITILLA

P. MICOLO

ESQUINA DEL ESPIRITU SANTO Y 3ª DE SAN FRANCISCO

4 LA DROGUERIA PINTADA DE AZUL 4

CALLE de la PROFESA

Calle de la Profesa 4

ANTIGUA DROGUERIA DE LA PALMA

CARLOS FELIX Y COMPAÑIA

Calle de la Profesa 4

El ALMACEN MEJOR SURTIDO y MAS ACREDITADO de la CAPITAL

Surtido completo de todos los artículos del ramo.
EFECTOS DE TLAPALERIA.
DEPOSITO DE TODAS LAS ESPECIALIDADES anunciadas en los periódicos.
Aparatos Hidroterápicos de Walter Lécuyer.

APARATOS NEVERAS DE DELPY.
VINOS TINTOS PUROS Y JEREZ, garantizados.
COGNAC Y CHAMPAGNES superiores.

PERFUMERIA EXTRAFINA
de Pinaud, Coudray, Roger y Gallet, Lubin, Legrand (Oriza), Atkinson, Gosnell, Rieger, Colgate y Comp., Lundberg, etc., etc.
Veloutina CH. FAY, legítima.

Vinagre de Benjuí, de Gelle, la preparacion más higiénica para el cútis.
Gran surtido de CAJAS y NECESERES para obsequios.
Polveras y Borlas.—Cepillos de todas clases.—Adornos para tocador.

CALLE de la PROFESA

4 LA DROGUERIA PINTADA DE AZUL 4

LA CIUDAD DE MÉXICO.

TIENDA Y ALMACEN DE ABARROTES
ESQUINA de la 2ª de SAN FRANCISCO y COLISEO

Ventas por mayor y menor.

En este Establecimiento se encuentra el más completo surtido de vinos de mesa, tanto tintos como blancos; riquísimos licores; cognac de las más acreditadas marcas; encurtidos en vinagre y mostaza; frutas secas y en su jugo; té perla y negro; estearina de la Estrella y alemana, y galletitas de exquisito gusto.

Se garantiza por la casa la legitimidad de las mercancías.

FRANCISCO ZEPEDA.

LITOGRAFÍA

DE

EMILIO MOREAU Y HERMANO

Calle de Tarasquillo Núm. 6

MEXICO.

Envolturas de lujo y corrientes para cigarros.— Habilitaciones para cajones de puros.—Rótulos para cerillos.—Facturas.—Libranzas.— Tarjetas, etc. etc.— Especialidad en trabajos de Cromolitografía y en Ilustraciones para periódicos, por el procedimiento de Fotolitografía.—Reproducciones de todas clases.

Ferrocarril Interoceánico de ACAPULCO, MORELOS, MEXICO, IROLO y VERACRUZ.

Itinerario de los trenes desde el dia 12 de Setiembre de 1884, hasta nueva disposicion.

LINEA DE MORELOS.

TREN MIXTO DE MEXICO A OZUMBA		TREN MIXTO DE MEXICO A YAUTEPEC		ESTACIONES.	TREN MIXTO DE YAUTEPEC A MEXICO.		TREN MIXTO DE OZUMBA A MEXICO	
Llega	Sale	Llega	Sale		Llega	Sale	Llega	Sale
,,	3.00 P.M	,,	8.00 A.M	México (S. Lázaro).	4.45	,,	9.40	,,
3.35	3.50	8.35	8.50	.....REYES.....	4.00	4.10	8.50	9.05
4.05	4.15	9.05	9.10	.....AYOTLA.....	3.40	3.45	8.20	8.35
4.30	4.45	9.25	9.35	.....COMPAÑIA.....	3.10	3.25	7.50	8.05
5.30	5.45	10.20	10.30	.....TENANGO.....	2.25	2.40	7.15	7.30
6.10	6.30	10.55	11.10	.....AMECAMECA....	1.40	1.55	6.40	6.55
7.00	,,	11.40	12.30	.....OZUMBA.....	12.00	1.00	,,	6.00
,,	,,	1.35	1.40	.....NEPANTLA.....	10.00	10.15	,,	,,
,,	,,	2.45	2.55	....YECAPIXTLA.....	8.20	8.30	,,	,,
,,	,,	3.30	3.45	..... CUAUTLA.....	7.20	7.35	,,	,,
,,	,,	4.50	,,	.....YAUTEPEC.....	,,	6.00 A.M	,,	,, A.M.
		P.M.						

NOTA.—El tren Mixto, línea de Irolo, se detiene en el crucero de San Vicente para tomar y dejar pasajeros y carga. El tren de Pulque lleva hasta Texcoco coches de primera y segunda para pasajeros, y sale de la Estacion "Peralvillo" y llega á la misma. México, Setiembre de 1884. —*D. de Peon*, Superintente General.

LINEA DE IROLO.

Tren de Pulque de México á la Luz		Tren Mixto de México á Calpulalpam		ESTACIONES.	Tren Mixto de Calpulalpam á México		Tren de Pulque de la Luz á México	
Llega	Sale	Llega	Sale		Llega	Sale	Llega	Sale
,,	8.00 A.M	,,	6.30 A.M	México (S. Lázaro).	5.10	,,	10.20	,,
8.35	8.45	7.00	7.05	.....REYES.....	4.35	4.40	9.20	9.35
9.30	9.45	7.45	8.00	.....TEXCOCO.....	3.40	3.55	8.15	8.30
10.05	10.10	8.20	8.25	...TEPETLAXTOC...	3.15	3.20	7.45	7.55
10.45	10.50	8.55	9.00	...SAN ANTONIO....	2.40	2.45	7.00	7.05
11.10	11.20	9.20	9.30	.....METEPEC.....	2.10	2.20	6.15	6.30
11.40	11.50	9.50	9.55	.....OTUMBA.....	1.50	1.55	5.45	5.55
12.00	12.10	10.05	10.10	..... SOAPAYUCA.....	1.35	1.40	5.20	5.30
12.45	1.00	10.40	10.50	.....IROLO.....	12.55	1.05	4.20	4.35
1.20	1.35	11.05	11.20	...SAN LORENZO....	12.30	12.40	3.45	4.00
2.00	,,	11.35	,,	...CALPULALPAM...	,,	12.15	,,	3.00
3.00	,,	,,	,,	.....LA LUZ.....	,,	,,	,,	2.00
P.M.	P.M.	P.M.	P.M.		P.M.	P.M.	P.M.	P.M.

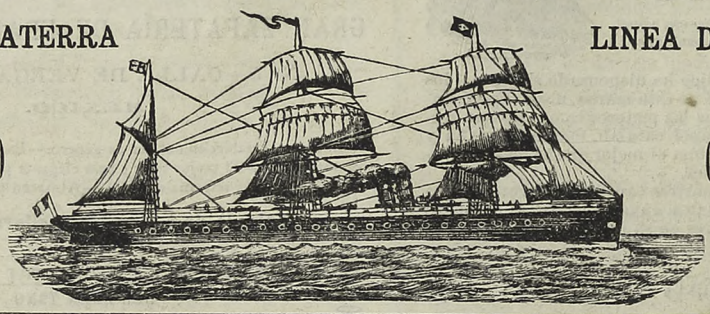
Precios de pasaje.—*Línea de Morelos.*—México á Yautepec.—1ª clase, $3.22.—2ª clase, $1.61.
Línea de Irolo.—México á Calpulalpam.—1ª clase, $1.87.—2ª clase, $0 87.

ANUNCIOS

FRANCISCO DIAZ DE LEON, impresor del Álbum de la Mujer, hace toda clase de **impresiones** y de **encuadernaciones.** Posee los útiles y máquinas necesarias para el buen desempeño de los trabajos que se le encomienden. Su crédito está adquirido por la eficacia, y los precios á que sirve no son altos, como generalmente se cree. Las impresiones finas, ejecutadas por inteligentes obreros, son baratas relativamente.— Vende los libros siguientes, cuya propiedad literaria tiene asegurada: *Historia de México* por Roa Bárcena, 50 cs. ejemplar.—*Historia de México* por Payno, 50 cs. id.—*Geometria* por Antonio Garcia Cubas, 25 cs. id.— *Sistema Decimal* por Warnes, 12½ cs. id.— **Los Ceros.**— Galeria de contemporáneos.— Un vol. con 20 retratos, impresion fina, $4 rústica y $4.75 holandesa: fuera de México, $5 á la rústica.— Libros para lavanderas, $1.50 ejemplar.

COMPAÑIA MEXICANA TRASATLANTICA

LINEA DE INGLATERRA — DIRECCION — CAPUCHINAS Nº 10 — MÉXICO



LINEA DE INGLATERRA — DIRECCION — CAPUCHINAS Nº 10 — MÉXICO

Vapores correos: «TAMAULIPAS,» «OAXACA,» «MEXICO.»

Viajes mensuales entre LIVERPOOL y VERACRUZ, con escala en el Havre, Santander, Coruña, Sta. Cruz de Tenerife, Habana y Progreso.

AGENCIAS:

Baring Bros & Cª	Lóndres.	Ed. Santos & Cª	Paris.	Martin de Carricarte	Coruña.	Santa Cruz de Oviedo & Cª	Progreso.
" " " "	Liverpool.	Angel del Valle	Santander.	Guirlanda Hermanos	Sta. Cruz de Tenerife.	Forstall, Clayton & Cª	New Orleans.
H. Genestal & Delzons	Havre.	Angel Palacio	Bilbao.	J. M. Avendaño & Cª	Habana.	C. A. Martinez & Cª	Veracruz.

PASAJE.—Se darán boletos de ida y vuelta de cámara, valederos por doce meses, con el 25 por ciento de rebaja sobre el precio de la tarifa vigente en el puerto donde se tome el billete. La misma rebaja se concede á los pasajeros para los puertos intercoloniales, siendo valederos los boletos por dos meses.—**BOLETOS DE FAMILIA.**—A toda familia que de una vez tomase por lo ménos cuatro pasajes enteros de cámara, se le rebajará el 15 por ciento sobre su importe total, siempre que éstos consten de un solo billete. Los criados no formarán parte integrante de la familia. Esta rebaja no comprende las ventajas que se conceden á los boletos de ida y vuelta.—**MENORES DE EDAD.**—A los niños de ménos de 3 años se les concederá pasaje gratis; los de 3 años cumplidos á 8 por cumplir, pagarán la cuarta parte del pasaje; los de 8 años cumplidos á 12 por cumplir, pagarán la mitad del pasaje; y los de doce años para arriba pagarán pasaje entero. Se concede una litera para dos niños, pagando cada uno medio pasaje, y para cuatro niños pagando cada uno un cuarto de pasaje. Dado el caso de que una familia tuviese varios niños de ménos de tres años, tan sólo uno de ellos gozará de pasaje gratis, debiendo pagar los demas un cuarto de pasaje cada uno.—**CRIADOS.**—Los criados de los pasajeros pagarán los precios fijados por la tarifa correspondiente á los pasajeros de entrepuente. Las criadas pagarán los dos tercios del pasaje de cámara, relativo á la clase que hubieren tomado las personas á cuyo servicio viniesen.—**CLASE DE MONEDA.**—Los boletos de pasaje que se tomaren en México para las Antillas, Estados-Unidos y Europa, serán pagaderos en pesos fuertes mexicanos, con exclusion de cualquiera otra moneda. Los boletos que se tomaren en Europa y las Antillas para México, serán pagaderos en moneda equivalente á pesos fuertes de á cinco francos ó cinco pesetas cada uno.

Oportunamente se fijarán los dias de salida de cada uno de los puertos en que toquen los vapores de esta línea, así como los puertos en que han de hacer escala á su viaje de retorno á Liverpool. Para otros informes, dirigirse á la Direccion, **Capuchinas núm. 10,** y á los **Agentes.**

PORTAL de MERCADERES Número 7

PORTAL DE MERCADERES

SOMBRERERIA MEXICANA

POR MAYOR Y MENOR

MODESTO MARQUEZ

Fabricante de sombreros de todas clases, para señores, señoras y niños

Los efectos que emplea en sus manufacturas son de la mejor calidad. Los precios sumamente baratos; los galones y toquillas de plata fina mexicana.

PORTAL DE MERCADERES

PORTAL de MERCADERES Número 7

LA CENTRAL

RELOJERIA ESPAÑOLA.

SEGUNDA DEL REFUGIO Núm. 15

JOYERIA, y COMPOSTURA DE RELOJES

á precios muy módicos.

Francisco del Campo.

LA CONFECCION.

2ª DE LA MONTERILLA Núms. 10 y 11

MEXICO.

E. MORALES Y COMPAÑIA.

ESPECIALIDAD EN CAMISAS Á LA MEDIDA.

Cuellos, Pañuelos, Calcetines, Camisones, Sábanas, Confecciones, Trajes, Canastillas, Ponchos, Colchas, Mascadas, Efectos de hule. Paragüitas, Bastones, Abanicos, Anteojos, Esencias, Puños, Medias, Calzoncillos, Enaguas, Toallas, Abrigos, Matinées, Cobertores, Plaids, Cachenez, Corbatas, Chaquetones, Paraguas, Sombrillas, Guantes, Libros de Misa y Jabones.

EFECTOS DE NOVEDAD Y GUSTO.

EFECTOS DE LUJO Y FANTASIA.

HOTEL DU CAFÉ ANGLAIS.

RESTAURANT.

CHAMBRES ET APPARTEMENTS DE LUXE.

EXCELLENT SERVICE.

COLISEO NUM. 8. MÉXICO.

LOUIS GATILLON. PROPRIÉTAIRE.

Registrado como artículo de segunda clase.